

# TALLA ESCULTURAS EN ÁRBOLES VIVOS, PLANTADOS

Empezó a trabajar esta materia porque es campesino y no disponía de piedra o barro  
«Estudió sus formas durante un mes, antes de empezar la obra»



se muere una vez esculpido. Sin embargo, a veces hay excepciones. Pero son pocas, esa es la verdad. Pero yo trabajo para mí, para dejar mi personalidad artística en ese producto vivo de la naturaleza. Sin embargo, el árbol y su forma condicionan mi expresión. Ahora intento hacer moldes de yeso y adaptar a la forma natural algunos elementos que completarán la obra. Es un autodidacta y visita España gracias a una beca del Gobierno italiano; en su país, en el pueblo de Cablur, hay una sala con su nombre.

—Bueno, lo cierto es que regalé la totalidad de las obras.

Giuseppe trabaja la piedra manteniendo su forma natural. Quiere servir a la Naturaleza por encima de todo. Siempre trabaja al aire libre.

—Lo necesito; no puedo encerrarme entre las agobiantes paredes de un estudio. Ni en una escuela. Estoy becado y necesito viajar, conocer, adquirir una experiencia.

En Matadopera, en un campo, plasimó su protesta contra la guerra de Vietnam. Su grito de rebeldía está grabado en doce árboles que pronto traerá a Barcelona.

—No, todavía no vivo de la escultura. Tengo que recurrir a mi trabajo en el campo, labrando la tierra, para comer.

El artista y su mundo se complementan de forma singular. Ya lo ven.

Si se limitara a trabajar la madera no sería noticia. Pero Giuseppe Sciola talla sobre troncos vivos, enraizados en la tierra, firmes. Lo hace desde siempre y empezó de forma singular: porque no disponía de otro material.

—Yo soy campesino. ¿sabe? Y en el pueblo no tenía barro o

tería y artista existe una comunión no conseguida con otros elementos. Es como si la Naturaleza fundiese dos fuerzas. A mí no pueden obligarme a que esculpa un árbol por encargo. Necesito sentir el árbol.

—¿Ha visto «crecer» alguna de sus realizaciones? —Bueno, generalmente el árbol



piedra donde esculpir. Además, en los árboles encontraba la inspiración que necesitaba. El árbol es la Naturaleza, algo vivo.

Dice que el olivo tiene un dramatismo impresionante, tremendo; lo encuentro puro, de extraordinaria fuerza vital, un símbolo de la paz.

—¿Siempre puede trabajar sobre los árboles que elige?

—No. Hay ocasiones en que me niegan permiso para hacer una escultura. Sobre todo cuando los árboles son jóvenes. Y lo lamento, porque no me sirven todos los árboles. Debo encontrarlos. Entonces lo estudio durante un mes. Diariamente acudo a verlo.

—¿Trabajar una materia viva como es un árbol plantado inspira más al escultor que cuando lo hace con piedra o barro?

—Indudablemente. Entre ma-

12-3-68

La Prensa  
PAGINA DIEZ